



TEJIENDO REDES SUSTENTABILIDAD ECLESIAL CON GUADALUPE CORTEZ

Equipo Operativo InS
Septiembre, 2022



Sustentabilidad eclesial con Guadalupe Cortez

Guadalupe Cortez es casada y tiene cuatro hijos. Tiene una licenciatura en Trabajo Social por el Instituto Nacional General Francisco Menéndez y Licenciatura en Teología por la Universidad Luterana Salvadoreña. Entre sus estudios complementares, Guadalupe tiene diplomados en las áreas de Diaconía, Sustentabilidad Integral y Atención al Trauma, realizados por medio de la Universidad Luterana Salvadoreña, por el programa de Misión y Desarrollo de la Federación Luterana Mundial, y por la Organización Alas de Esperanza - Decanato de Munich, respectivamente.

En el Sínodo Luterano Salvadoreño, la Rev. Guadalupe construyó diferentes experiencias de trabajo, entre ellas: Coordinadora del Foro Nacional ACT-El Salvador 2018-2022; Procesos de Formación Continua en Atención para la Ayuda Humanitaria Ante Desastres 1998-2022; y Coordinadora de la Unidad de Planificación, Monitoreo y Evaluación de Proyectos.



La entrevista con Guadalupe fue hecha en junio de 2022. Revisa:

InS – Guadalupe, para iniciar esta conversación, nos gustaría rescatar su contribución en lo que respecta a la consolidación del concepto de “sustentabilidad eclesial” y también del “Instituto Sustentabilidad” en la región. ¿Cómo fue su participación en esa historia?

Del 2007 al 2014, un grupo de liderazgo pastoral y laico participamos en el Programa Sustentabilidad de las Iglesias, y este Programa nos dio la apertura para la reflexión y análisis de cada una de las iglesias, cómo sostener a largo plazo el trabajo pastoral y de diaconía. Fue así que cada iglesia retomó, con responsabilidad, este tema. En el caso de El Salvador, a nosotros nos ayudó para identificar muchos temas que estaban ahí en la iglesia, entre ellos el de la planeación estratégica participativa, que nos permitió construir un proceso que duró dos años a nivel interno de la iglesia, siempre con el acompañamiento de Gustavo



Driau, que fue el referente para este Programa por parte de la Federación Luterana Mundial. Luego terminamos este proceso de formación y de ahí surgió la necesidad de crear el Instituto Sustentabilidad para la formación continua de pastores, pastoras y liderazgo laico. Es un tema muy importante para las iglesias de nuestra región.

InS - A partir de lo que fue relatado anteriormente y de su experiencia con el tema a lo largo de los años, nos gustaría proponer la siguiente dinámica: ¿cómo le explicaría a alguien el significado de la sustentabilidad de las iglesias en el contexto de América Latina y el Caribe?

El término sustentabilidad, así como nosotros lo discutíamos en las reuniones que teníamos entre las iglesias en la región, es sostener; sostener con eficacia todo el trabajo pastoral y diaconal que realizamos en la iglesia, y para ello, cada iglesia reconoce sus recursos propios: recursos financieros, recursos humanos, recursos materiales. Y todo ello es un conjunto que nos ayuda en las iglesias para tener una buena organización, una buena planeación y, también, que la misión sea coherente al contexto que la iglesia desarrolla su trabajo.

InS - Sabemos que la sustentabilidad en el contexto eclesial es un desafío. ¿Cuáles son las principales dificultades para aplicar ese concepto en la práctica?

Los desafíos podríamos decir que son a nivel interno de las iglesias, pero también contextuales. Entonces, hay que enfrentar esos dos desafíos, y como analizarlos, consensuarlos y buscar alternativas de solución, pero con participación activa de un liderazgo laico, porque en esto de la sustentabilidad, no solamente el pastor o pastora pueden ser los actores, sino que es toda la iglesia. Y cuando toda la iglesia se involucra, entonces, va caminando el proceso con claridad de un liderazgo también laico que se tiene que formar en este tema de sustentabilidad. Multiplicarlo en las comunidades de fe, que son las iglesias, y en esa medida, todos vamos entendiendo la importancia de que en nuestras iglesias, no vamos a decir que sean autosuficientes del todo, pero sí saber utilizar bien los recursos que con los que se cuentan, con los que ya tenemos y con los que podemos obtener con la cooperación externa.

InS – Hace más de 15 años que el tema sustentabilidad de las iglesias hace parte de la pauta latinoamericana. ¿Cuáles impactos positivos usted percibe y puede relatar a partir de las experiencias de sustentabilidad de las iglesias?

Nosotros en el año 2015 iniciamos un proceso de consulta para elaborar un plan estratégico, con el acompañamiento de Gustavo Driau. El plan estratégico fue de seis años, 2015-2021, pero luego llega la pandemia, como se acuerdan ustedes, y el año pasado debíamos haber iniciado el segundo plan estratégico del 2021-2026. Lo hemos iniciado, pero el impacto que hemos tenido con el plan estratégico anterior es que, sí nos ayudó mucho, a organizarnos, a ser buenos administradores de recursos financieros. La transparencia de rendición de cuentas, que eso es muy

importante para toda la cooperación externa que podamos tener. Y lo otro, es identificar y priorizar las áreas programáticas que como iglesia podemos desarrollar. El otro impacto que tuvimos es la especialización de recurso humanos, tanto del liderazgo laico como del liderazgo pastoral, para el desarrollo de nuestro plan estratégico. Desde el 2015 al 2021 nosotros hemos sabido entregar e informar nuestros resultados, y como la población que atendemos cambió su vida con los proyectos de diaconía, y también con los proyectos a nivel pastoral. Entonces, tenemos cuadros preparados a nivel de las comunidades de fe que es generacional y también, el enfoque de género, en donde juventud, personas adultas, hombres y mujeres tenemos una claridad y hemos consensuado que es importante la planeación participativa a nivel de todo el liderazgo eclesial.

InS – Por fin, Guadalupe, el mundo en que vivimos pasa por constantes transformaciones y tales cambios también impactan la sustentabilidad eclesial. Teniendo ese escenario en consideración, proponemos una segunda dinámica: ¿cuáles desafíos de los días actuales, o de un futuro próximo, pueden impactar la sustentabilidad de las iglesias? ¿Qué caminos usted indicaría para solucionar ese problema?

Hablando ya de nuestro contexto como Iglesia Luterana en el Salvador y la región en Centro América, bueno uno de los desafíos que todavía estamos enfrentando es la pandemia del COVID, y que el COVID ha traído otros efectos en lo económico y en lo social en las familias más vulnerables, eso es un desafío. El otro desafío grande que tenemos es el tema de cambio climático, los efectos del cambio climático, que generalmente están afectando a El Salvador y a toda la región de Centro América, con inundaciones, con sequías y, muchas cosas así, de desastre medio ambiental. El otro desafío también, es el del enfoque de género, en el cual nosotros todavía estamos trabajando con hombres y mujeres, para que podamos comprender cuán importante es el empoderamiento de las mujeres en la vida comunitaria, en la vida de la iglesia, en la vida de la comunidad. Hay otros desafíos, está el tema sociopolítico en nuestro país con el gobierno actual, que es el tema de los derechos humanos, pero yo le dejaría ahí esos cuatro desafíos. Y cómo lo vamos a hacer, pues, es continuar preparando a un liderazgo laico renovado de otras generaciones, porque vienen jóvenes que van creciendo dentro de la iglesia y tienen que asumir lo que las personas adultas les vamos a entregar, ya en el presente y en el futuro. Lo que sí me gustaría mencionar es que el método que nos ayudó a identificar y a conocer, que esté tema es importante, es el método dialéctico: revisar, analizar y actuar. Esos tres elementos o tres pilares del tema de la sustentabilidad es la que nos ha ayudado a llegar a donde estamos.



Instituto Sustentabilidade América Latina y el Caribe
Faculdades EST
Rua Martin Lutero, 204
São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil
www.sustentabilidade.est.edu.br
ins@est.edu.br